

[Imprimir](#)

Publicado el jueves 08 de marzo del 2007

## Venezuela se enfrenta con una comisión de la OEA

MAURICIO RABUFETTI / AFP

Un durísimo cruce de acusaciones se produjo ayer durante una audiencia solicitada por Venezuela a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), cuando Caracas acusó de "mala fe", de "parcialidad" y de "tergiversar" informaciones a este organismo, que acusó al gobierno de Hugo Chávez de no permitirle visitar el país.

En una tensa audiencia abierta al público en el marco del 127 período de sesiones de la CIDH, Germán Saltrón, representante de Venezuela para los Derechos Humanos, sostuvo que su gobierno no puede presumir la buena fe de la Comisión a la que acusó de "tergiversar" informaciones sobre el respeto a los derechos humanos en el país.

Es la "primera vez que escucho en una audiencia de la Comisión señalamientos tan fuertes contra la Comisión Interamericana. Nadie hasta ahora ha tratado así a la Comisión Interamericana que yo sepa y me pregunto por qué el gobierno actual de Venezuela trata así a la Comisión Interamericana", enfatizó en respuesta el presidente del organismo dependiente de la OEA, Florentín Meléndez.

El titular de esta Comisión encargada de verificar las condiciones de respeto a los derechos humanos en el continente, protestó asimismo a la "falta de respeto a un órgano principal de la OEA y a siete personas" que la integran.

Meléndez recordó que Chávez trató a los integrantes de la CIDH de "eunucos intelectuales", y exhortó a Venezuela a que brinde un "trato respetuoso" al organismo y que "cumpla con sus obligaciones internacionales" y permita una visita del relator encargado de Venezuela en la Comisión.

"Me extraña que se vengán a cuestionar las facultades constitucionales que tiene la Comisión" en función de la Carta de la OEA para realizar visitas a los países miembros de la organización, insistió Meléndez.

La CIDH denuncia "falta de voluntad" política de Venezuela para permitir una visita de sus miembros al país.

Paulo Sergio Pinheiro, relator de la Comisión para Venezuela, sostuvo que "acusar a un interlocutor de mala fe no es señal de cooperación", pidió que Caracas retire ese señalamiento, y además que se le permita viajar al país.

Meléndez de su lado sostuvo que "la tendencia en el continente es de apertura, de voluntad política de los Estados" y pidió "que se manifieste públicamente la voluntad política" de Caracas de permitir la concurrencia de la CIDH a territorio venezolano.

"Me extraña que digan que es la primera vez que Venezuela hace esos pronunciamientos", replicó el representante venezolano en la audiencia, solicitada por Caracas para dar cuenta de la situación de los derechos humanos en el país.

"Eso me indica que ustedes no leen observaciones que Venezuela presenta a los informes preparados por ustedes", lanzó.

"Estamos dispuestos siempre a venir aquí a aclarar todas las situaciones de presuntas violación de derechos humanos pero siempre y cuando esta comisión actúe con la objetividad del caso", insistió Saltrón. "(Estamos) dispuestos siempre a ser revisados y observados pero por favor queremos que sean objetivos en los señalamientos", insistió el funcionario.

En declaraciones a la prensa, consultado sobre la posibilidad de que Venezuela habilite una visita de la CIDH, Saltrón manifestó: sería posible ``siempre y cuando nos pongamos de acuerdo con la Comisión sobre en qué consiste la visita y en qué condiciones se va a hacer esa visita porque nosotros somos un Estado soberano".

También dijo que su país no retirará, como solicitó la CIDH durante la audiencia, las acusaciones de "mala fe" en la actuación del organismo.

El gobierno venezolano pide a la CIDH una "autocrítica" por "no haber decretado una medida cautelar cuando el presidente Chávez estaba detenido por los golpistas el 11 de abril" del 2002, cuando un golpe de Estado sacó por 47 horas del poder el mandatario.

La CIDH de su lado, defiende los pronunciamientos que formuló con motivo del golpe de Estado y del encarcelamiento de Chávez por parte de los opositores que intentaron derrocar su gobierno.